

# GAZETA DEL CIELO

DE 14 DE OCTUBRE DE 1808.

## *Gloria Celestial 10 de octubre.*

Aunque esta cortada la comunicacion de los países infernales con dicha Corte, se sabe por disposicion Divina, que el Rey Omnipotente ha ratificado los tratados de paz con la España. Esta noticia ha contristado á estos habitantes, porque creen desbaratados los planes de nuestro amigo y aliado el Emperador de los franceses.

Son continuas y numerosas las legiones Angélicas que salen para unirse con las tropas españolas, cuya vanguardia mandará el general Santiago, y la retaguardia el señor san Miguel.

## *Cabernas del Norte 1.º de octubre.*

Son infinitos los desertores franceses que diariamente llegan á estas lúgubres estancias: el gobierno los ha detenido, y temerosos de una maquinacion de Napoleon, ha consultado á la Corte, y espera su resolucion para darles el pasaporte de internacion.

## *Francia 4 de octubre.*

Son continuas las postas que vienen pidiendo auxilio á nuestro gobierno, el que muestra á todas mucha tibieza. Nuestros estadistas calculan que esta indiferencia la han producido los tratados de alianza hechos por la España con su Dios.

## *Italia 26 de setiembre.*

Sigue el descontento de estos naturales hasta el gra-



(2)

do de apetecer la muerte antes de seguir baxo el yugo del código galicano.

*Roma 18 de setiembre.*

Ha causado mucha indignacion á nuestro gabinete la suma paciencia del Papa en todos los insultos, ultrages y persecuciones con que la Francia, de acuerdo nuestro, le está afligiendo.

*España 1.º de octubre.*

Por un excesivo número de franceses muertos en Madrid que han llegado á las riberas de la laguna Estigia, se saben los acontecimientos de la España, y las circunstancias de su estado actual. El gobierno despachó postas á la Corte con tan plausible noticia, y por el capítulo siguiente se conocerá el modo de opinar que ha producido.

*Averno 7 de octubre.*

Luego que se recibieron las noticias circunstanciadas de que habla el capítulo anterior, nuestro principe Lucifer, convocando su diabólica asamblea, refirió en ella menudamente y con toda propiedad y energia, la internacion de Murat en España; los medios mas perversos y atroces de que se habia valido para desnaturalizar á sus reyes; las crueldades sacrilegas y robos escandalosos que habia hecho, y por último pidió parecer acerca del modo con que le habian de admitir en su imperio, pues era forzoso recibirle con aquella ostentacion que se merecia por tan buenos servicios, acreditados por uos procedimientos que aunque eran favorables al exterminio de la humanidad, eran contrarios á los tratados que tenian ratificados de no emprender en el mundo novedades de igual tamaño sin acuerdo diabólico. Todos guardaban un profundo silencio, hasta que rompió un archidemonio de grande autoridad y opinion diciendo: "el imperio infernal va á experimentar de la Francia igual pago que ha recibido la España, porque querra seducirnos con sus falsedades y em-

„bolismos para destronar nuestros príncipes y apoderar-  
 „se del Averno. Nosotros es verdad que hemos ense-  
 „ñado á los franceses los principios de la maldad; pero  
 „su Emperador la ha adelantado hasta hacerse supe-  
 „rior á nosotros. Sí, ¿hay entre todos los que compo-  
 „nemos esta sociedad alguno que pudiera haber en-  
 „vuelto al mundo entero en los enredos y males en que  
 „se halla? Males que han obligado á los españoles á  
 „implorar la misericordia divina. Señores demonios,  
 „nuestro imperio y el de Francia van á ser arruidos.  
 „Los tratados de alianza entre Dios y la España estan  
 „ratificados, por cuyo motivo descenderán de la Corte  
 „Celestial millares de tropas angélicas, y seremos der-  
 „rotados si los gobierna el verdadero príncipe de la  
 „Paz, el señor san Miguel, con cuyo título y ministe-  
 „rio de los estados celestes le decoró el Omnipotente.  
 „Los hechos de Napoleon han sido fundados sobre fal-  
 „sa política, y ha violado sus promesas. Las actuales  
 „circunstancias de nuestra contienda piden pronto re-  
 „medio. Separemos de nuestra sociedad y axilio á un  
 „hombre mucho mas soberbio que nosotros, mas ava-  
 „riento, mas luxurioso, mas iracundo, envidioso, &c.  
 „&, que despreciando el consejo diabólico, se juzga ya  
 „capaz de formar por sí solo un infierno separado: de-  
 „claremosle guerra, ya que no podemos proceder con-  
 „tra los que defienden la justa causa del Todopodero-  
 „so.” Concluido este discurso le apoyó con grande  
 entusiasmo de alegría otro archidiablo, añadiendo que  
 debian separarse los franceses del resto de los condena-  
 dos, para evitar qualquiera insurreccion á que son  
 propensos.

*Quejas del príncipe Luzbel contra los franceses.*

Yo Luzbel, gran monarca del Averno,  
 Auxilio os pido, Dios Omnipotente;  
 Pues lleno de franceses el infierno,  
 ¿Que he de hacer yo, Señor, con tanta gente?  
 Ellos querrán quitarme á mi el gobierno,  
 Pretextando que soy el delinquente:  
 Pues de hombres tan infames y perjuros,  
 Aun los diablos, Señor, no estan seguros.

Ya la luxuria se halla allí esparcida:  
 La heregia y blasfemia va en aumento,  
 De ellos vuestra justicia no es creida;  
 La religion católica es un cuento.  
 Con esto está mi gente enfurecida,  
 No temiendo el infierno y su tormento,  
 Ni que usurpen sus bienes é intereses,  
 Sino el estar mezclados con franceses.

Pero para que el mundo todo se asombre,  
 Aun Judas se quejaba el otro dia  
 Porque tal vez frances le llamó un hombre:  
 Injuria la mas vil y mas impiá.  
 Si yo supiera, dixo, que ese nombre  
 Por mi iniqua traicion se me decia,  
 Por no ser tan infame y tan mal visto  
 Nunca hubiera vendido á Jesucristo.

Agrandar el infierno yo quisiera;  
 Porque ellos y los diablos no cabemos:  
 Y así en esta afliccion terrible y fiera,  
 Es fuerza que á otro sitio nos mudemos.  
 Mas lo he de disponer de tal manera,  
 Que sin que ellos lo sepan nos iremos,  
 Haciendo nuestra fuga con gran arte,  
 Como no sea á Francia, á qualquier parte.

*Madrid: Imprenta de la calle de la Espada.*

